

27 Brigada mixta



AÑO I - NUM. 4

ORGANO DE LA 27 BRIGADA MIXTA

27 MAYO 1937

★ NUESTROS JEFES ★

*S*IGUIENDO la ruta que hemos emprendido nos toca poner hoy al descubierto las características del Jefe y Comisario del Batallón número 1, respectivamente. Antonio Carreiras Gómez, obrero manual antes de la sublevación, hoy Comandante del Batallón ya mencionado, consagró, y sigue consagrandó, toda su vida por conseguir lo que todos ansiamos. Sufrió persecuciones y encarcelamientos, que en nada mermaron su calidad de infatigable luchador, sabiendo ponerse a las órdenes de los que anteriormente fueron sus superiores en los momentos en que la ayuda de todo buen antifascista era sumamente necesaria para bien de la causa que en estos momentos defendemos.

Nacido del pueblo, como la inmensa mayoría de los que hoy luchan contra la bestia fascista; trabajador consciente que supo arrostrar cuantas dificultades surgieron en el duro camino que ha recorrido hasta ocupar el puesto que hoy tiene designado. Orgullosos estamos de tener entre nosotros a los hombres que, sin ninguna capacidad cultural, porque su calidad de obreros explotados no les permitió adquirirlas, pero con un entusiasmo sin igual y una visión clara y concreta de los momentos por los cuales atravesamos, ocupan tan altos puestos en la lucha.



No completáramos este recuerdo a nuestros Jefes si, acompañado al de Antonio Carreiras, no siguiese el nombre del que continuamente, y con cariño al cargo que desempeña, no se mencionase. Tal es el de Bienvenido Hernández, Comisario del mencionado Batallón, que con su ayuda e iniciativas al Jefe del mismo facilita la labor que ambos tienen encomendada, trabajando con la simpatía habitual en el hombre curtido en luchas anteriores, y que en los momentos actuales forja la conciencia de los combatientes que con él comparten horas de amargura y bienestar.

Todos sabemos de su bondad y simpatía para todos los soldados. Es una demostración clara de lo que es el insigne Cuerpo de Comisarios, que tantas páginas lleva escritas con la sangre de sus héroes caídos en el cumplimiento de su deber.

De sobra sabemos que no es nada halagüeño para ellos estas líneas que escribimos; pero, no obstante, nosotros se las dedicamos sabiendo que, por tratarse de nosotros, las admitirán con la satisfacción que es de suponer en quien, como ellos, las tienen bien merecidas, y en justicia a una actuación que muy bien pudiera señalarse como ejemplar y reconocida como se merece por todos los componentes del Batallón.

obstante, nosotros se las dedicamos sabiendo que, por tratarse de nosotros, las admitirán con la satisfacción que es de suponer en quien, como ellos, las tienen bien merecidas, y en justicia a una actuación que muy bien pudiera señalarse como ejemplar y reconocida como se merece por todos los componentes del Batallón.

¡Dichosa retaguardia!

Parece ser como si los que, alejados un tanto de la lucha, permanecen en la retaguardia, lejos de colaborar con su ayuda al rápido fin de nuestra guerra, tuvieran la única misión de plantear conflictos, de tratar de desunir las fuerzas hermanadas por la lucha y de hacer, en suma, el caldo gordo al fascismo. No les basta nuestro ejemplo; no les basta el ver cómo los resquemores y las luchas partidistas terminaron para siempre entre los que formamos la ola invencible de corazones, que sirvió para parar al enemigo y servirá para arrollarle, ni les basta lo que con satisfacción habían de ver al contemplar la alianza común de afanes y tareas en que nos hemos comprometido las fuerzas del frente; no les basta el verse corromper a sí mismos, día a día, con incomprensiones que aquí no se entienden,

lazos de unión que, a más de sentidos, fueron estrechados con la sangre de todos, sin distinción de matices, sin patentes concedidas por este o el otro *carnet*, sino por la patente que proporciona el ser un SOLDADO DEL PUEBLO consciente de sus deberes y conocedor de sus derechos. Deberes que hoy cumple a rajatabla y derechos que exigirá mañana, tan pronto como las incidencias de la guerra toquen a su fin, cosa que, al parecer, olvidan los que hoy, tras los veladores y sobre los sillones más o menos confortables de los bares madrileños y levantinos, fomentan las disputas, alejan los puntos de coincidencia entre la clase trabajadora, sin importarles nada la suerte de la misma.

Piensen los que tal hacen que la guerra terminará un día, y entonces aquellos que no hayan aportado esfuerzo alguno para ganarla, aquellos que hayan puesto impedimentos para el triunfo, aquellos que, en una palabra, no hayan estado a la altura que las circunstancias demandadas de cada uno, éstos, que no esperen ni piedad para sus culpas ni parte en los beneficios; aquéllos no pueden esperar más que el desprecio y el odio de los luchadores, y sea alto o bajo el pedestal en que a través de la marea pretenda colocarse o incluso se coloque, hasta él llegará la labor fiscalizadora del pueblo en armas, y sólo aquel que salga limpio de toda culpa podrá tener la satisfacción de vivir en la nueva España que, a punta de bayoneta, se conquista día a día.

ANTONIO M. LIZCANO.

**¡Cabo de la Escuadra de lanzabombas!
¡Oficial de la Sección! ¡Habéis tenido la
precaución de limpiar y repasar los proyectiles? Si tienen tierra en el interior de la
cola no entrarán en el vástago.**

**¡Cabo de fusil-ametrallador! Cuando estés
en la posición estudia, con el libro delante,
el modelo que has de usar. Así lograrás
comprender mejor sus interrupciones.**

De lo que todos debíamos aprender

Leo en el segundo número el artículo *¡Aprovechemos el tiempo!*, y me sugiere la idea de exponer una iniciativa y enriquecerla de forma que tome cuerpo y se convierta en realidad.

Cierto que esta tranquilidad es contagiosa. Para desecharla hay infinidad de quehaceres, necesarios unos y urgentes otros. Referente a los urgentes voy a señalar uno que creo hallará eco en los Mandos mientras persista esta tranquilidad; el llevarlo a efecto ofrece, posiblemente, un gran beneficio a todos y, como es natural, a la causa que defendemos.

Debíamos conocer, si no todos, por lo menos la inmensa mayoría de los combatientes, el manejo de todas las máquinas de las llamadas de "acompañamiento" y, particularmente, las *ametralladoras* y los *fusiles-ametralladores*.

Para cimentar esta convicción con una muestra será suficiente: un pelotón o una escuadra en un avance o en una incursión copan un "nido" y, por desconocer el manejo de la máquina, desde él hacen fuego al enemigo *con sus fusiles...* La máquina estaba en perfecto estado; además, había en el "nido" varias cajas de peines, todos cargados.

EL QUINTO DE LA PRIMERA COMPAÑÍA.

En torno a los permisos

Camaradas: no es de buenos revolucionarios cuando se va con permiso retrasarse lo más mínimo en el tiempo fijado para disfrutar éstos, pues debido a estos retrasos hay que suspenderlos, perjudicando a los que pensaban volver a su tiempo y se ven, en el mejor de los casos, retrasados varios días, cuando no postergados a no poder disfrutarlos por haber terminado el tiempo calculado por el Alto Mando para el disfrute total de éstos; y me figuro que ninguno de vosotros deseará que, por la inconsciencia de algunos compañeros, nos podamos quedar sin ver a nuestras familias. En nosotros está el poder evitarlo, haciéndolos comprender que un día de retraso es un día que suspenden los permisos, un día que los padres, las compañeras, los hijos, esperan impacientes el retorno momentáneo al hogar, de donde estamos ausentes cuatro, cinco y aun seis meses, y que durante este intervalo de tiempo muchos de nuestros compañeros han tenido nuevos hijos, a los cuales no conocen, y que se han pasado este tiempo pensando en el día del triunfo, en su familia, en cuándo le tocará el permiso para poder abrazarlos y volver al frente con más ansias de luchar, si cabe, que cuando se fueron, y que todos estos pensamientos, el día que ve que pueden convertirse en una realidad, ésta queda truncada por un mal compañero que no ha regresado a su tiempo reglamentario.

A. TORREGROSA.

Al Cuadro de Redacción

Camaradas: No seríamos justos si con la aparición de nuestro periódico, 27 BRIGADA MIXTA, no os hiciéramos con estas líneas un digno elogio en gratitud al enorme esfuerzo que os habéis impuesto un puñado de compañeros de buena fe en crear un portavoz, a la vez periodístico y cultural, que viene a satisfacer lo que representaba un anhelo general en todos los combatientes de nuestra Brigada. La prueba de estos deseos quedó bien patente cuando nuestros bravos soldados, en conmemoración a la gloriosa fecha del 14 de abril, se disponían a depositar en las bayonetas de su independencia la fe inquebrantable de vencer, recibiendo el primer número de nuestro periódico, que bien pronto se vió ondear en las manos de todos los combatientes, y leídos todos sus artículos con la satisfacción que produce todo lo propio, prometiéndose al concurso de ayudar a nuestro periódico, unos con su ayuda y colaboración personal y los más con su apoyo económico, todo tan necesario para que, con el esfuerzo supremo de todos, llegue a ser éste lo que os habéis impuesto que sea, un periódico instructivo y ameno que llegue a ser guía y norte de todos los combatientes de nuestra Brigada. Por eso nosotros, recogiendo el sentir de todo el Batallón, nos sentimos orgullosos de tener ya nuestro periódico, y os alentamos para que sigáis por el camino que os habéis marcado, ya que consideramos que al hacerlo así aportáis un beneficio común a nuestra cultura popular, poniéndonos al nivel de nuestros hermanos de Rusia, gloria y orgullo del mundo civilizado. Por la cultura y por la civilización. ¡Adelante!

L. H.

Del tercer Batallón.

Agradecemos este estímulo que nos llega y que nos mueve más y más a persistir en nuestra labor para, con la ayuda de todos, darla feliz cima.

LA REDACCION.

La gracia de los demás

A mediados del mes de enero encontrábame yo haciendo puesto en un parapeto, y desde la tronera observaba a un compañero del parapeto inmediato que, después de haber comido tranquilamente, se disponía a ejecutar la limpieza del plato.

Y paseando tranquilo, y sin darse cuenta quizá de que su cuerpo sobresalía de los parapetos y ofrecía al enemigo buen blanco, marchaba tatareando una coplita.

Pero, de pronto, una bala, que no debió de pasar muy lejos de él, le hizo agacharse y casi dar con las narices en el suelo. En tanto esta posición guardó refunfuñaba algunas palabras, no muy agradables para ellos.

Pero lo que más gracia me hizo fué ver a nuestro camarada que, movido como por un resorte, y dando un brinco extraordinario, se encaramó encima de los sacos terreros del parapeto y, a voz en grito, les decía a los enemigos:

—¡Hijos de San Ignacio: si llegáis a darme voy ahí y os pisoteo el estómago!

Descendiendo rápidamente de las alturas, porque de no haberlo hecho así le hubiera tocado alguna del chaparrón que le mandaron.

Yo.

Cómo mejorar nuestros periódicos

Conocemos la mayoría de los periódicos que se publican en los frentes de la Sierra. Todos ellos demuestran un ansia de trabajo, un deseo de aprender y enseñar. Unos están hechos con más acierto que otros. Algunos han llegado a conseguir casi el fin que se proponían. Otros, por el contrario, no aciertan a recoger en sus páginas la expresión justa de las necesidades que tienen que cubrir. Nosotros queremos opinar en cuanto a medios para corregir algunas de las deficiencias de nuestros periódicos.

Es claro que si alguna División o Brigada pretendiera hacer de su periódico un órgano que recogiera la vida del país o la propia, situación de la guerra de una forma general, de una manera abstracta, no conseguiría nada y dejaría de cumplir el fin que le está asignado. Para estas cuestiones, para tocar la vida de nuestra nación de una forma general, tenemos los diarios de Madrid.

Los periódicos de División o Brigada deben ceñirse a recoger las lecciones prácticas de su propia Brigada o División; a sacar enseñanzas de los hechos de otras Brigadas o Divisiones. Pero ello tocando problemas concretos de la vida del soldado. Nosotros entendemos que los periódicos de Brigada o División cumplen su objetivo en la medida en que saben reflejar fielmente la vida de su propia unidad, de sus soldados, en la medida en que saben hacerse algo propio de la tropa, una prolongación, un espejo de su vida. Es decir, algo que no puede ser nunca el diario de Madrid.

Notamos que hay demasiada afición, por los colaboradores de nuestros boletines, a tocar cuestiones de alto vuelo—el panorama de la vida nacional e internacional—, cosas que deben ser tocadas cuando la propia dirección estime oportuno. Ahora bien: ¿existe una capacidad, una preparación todo lo sólida que puede haber en los camaradas encargados de la dirección de los periódicos? En el peor de los casos existe una gran voluntad de trabajo y un deseo constante de superación. En algunos otros, verdaderos directores. He ahí por qué nosotros lanzamos desde aquí la iniciativa que ya ha sido lanzada otras veces, pero que no se lleva a la práctica de intercambiar la Prensa de las distintas Unidades entre sus propios confeccionadores. Esto haría ir formándose a aquellos camaradas, todo voluntad, que no tienen una base muy sólida en cuanto a Prensa se refiere, y corrigiendo los pequeños defectos y cubriendo lagunas, haciendo de nuestros periódicos verdaderos exponentes de la vida de sus Unidades. Esto puede y debe ser hecho también entre los propios soldados. ¿Por qué no se hace? Esto es lo que no nos explicamos.

PEÑA.

Cultura, cultura y cultura

¿Dónde está la cultura que nos ha dado la burguesía durante el período negro de su dominación? ¿Cómo es posible que hayamos perdido un tiempo que, bien aprovechado, hubiéramos podido calificar de hermoso?

No nos dieron ninguna porque no les convenía. Ya tuvieron buen cuidado de convertirla en artículo de lujo, fuera de las escasas posibilidades del pueblo trabajador.

Les interesaba mucho más mantener el velo de la ignorancia en nosotros para que no pudiéramos aprender a conocer nuestros derechos. Eso sí: las obligaciones ponían buen cuidado en darnoslas a conocer con el látigo.

Hoy comenzamos a tener fuentes donde saciar nuestra sed de saber y adquirir esa cultura indispensable para nuestro progreso. Ya tenemos las escuelas regimientales, a las que acudiremos con la mejor voluntad. También tenemos nuestro hogar, el Hogar del Soldado, donde encontraremos libros instructivos que nos capaciten para la obra de progreso social que vamos a construir.

No más analfabetismo. Os contaré un caso que me fué dado presenciar no ha mucho:

Nos encontrábamos en la escuela disponiéndonos a escribir en los cuadernos y observé que un compañero ocultaba con su pañuelo las lágrimas que brotaban de sus ojos. Inquirí cuál era el motivo de su pena. Me respondió que no podía seguirnos. No sabía escribir. Se trataba de un camarada de cierta edad y, por tanto, sufrió más tiempo que nosotros el yugo de la burguesía. Le hice saber que nada conseguiría con llorar y sí redoblando su entusiasmo en aprender.

Con amor al estudio es como llegaremos al fin que pretendemos. Es muy de lamentar encontrar compañeros de cuarenta y cincuenta años que no hayan podido aprender a leer y escribir. Tenemos que cortar de raíz la incultura. En el nuevo Estado por el que luchamos no puede haber analfabetos, y el que lo sea por su voluntad no será digno de nuestra causa.

Derrotemos al fascismo con las armas y con la cultura.

¡Viva nuestro camarada Ministro de Instrucción Pública! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva nuestra cultura!

JOSÉ ARROYAVE MASEDA.

Miremos por nuestro nido

Camaradas: es triste que tengamos localizados nuestros nidos por los morteros enemigos, cuando éstos tenían que ser lo mismo que el nido de las abejas, que cuando están en colmenas vistas por nosotros tomamos medidas para sacar la miel; pero cuando la tienen en un árbol donde no es vista os daréis cuenta que al acercarnos a dicho árbol se defienden contra su enemigo para que no pueda sacar su sustancia.

Pues lo mismo debemos hacer nosotros con los nidos de nuestras máquinas: no dar a conocer al ene-

migo dónde nos encontramos porque si no ellos tomarán sus medidas contra esto.

Así que procuremos no tirar un tiro para que no sean delatadas por nosotros mismos las máquinas, que algún día las necesitaremos; permaneciendo calladas son más eficaces. Procuraremos, por si nuestro nido fuera localizado, tener a cierta distancia otro nido preparado para poner en seguida nuestra máquina y no tener que retroceder para atrás por no tener nido preparado.

ANTONIO FERNÁNDEZ.

Disciplina y camaradería

Dos palabras éstas que parecen antípodas, desde el punto de vista militar, y que el Ejército Popular ha sabido hermanar sin que ninguna de por sí pierda su esencia y sin que la una relaje a la otra en lo más mínimo.

La palabra disciplina, interpretada por los Mandos populares, es obediencia en el servicio; es, sencillamente, cumplimiento del deber; es, en fin, respeto al ideal y obediencia a quien lo personifica como tal representante de ese ideal; es un respeto y una obediencia que a nadie rebaja; muy por el contrario, honra y enaltece; es una disciplina que cumplimos con la mirada puesta en ese ideal que representa el Mando, no en el hombre que lo ejerce.

La disciplina del Ejército del pueblo no es la impuesta por la bofetada o el insulto, no; es la disciplina que nosotros mismos nos imponemos por consejo y convencimiento de nuestros dirigentes y porque estamos plenamente compenetrados de que es imprescindible esa disciplina para ganar la guerra.

Por eso esta disciplina, y no me canso de repetir esta palabra, que para mí es la que más suena a triunfo, no puede estar nunca reñida con la camaradería; todo lo contrario: la una va unida a la otra porque para nosotros las que ejercen los Mandos son camaradas, son amigos y compañeros en las horas de descanso, en el tiempo que convivimos en el campamento, alejados del enemigo; allí donde sólo está el hombre los Oficiales se preocupan de todo lo más íntimo del soldado, comparten con él sus penas, alegrías y sufren por sus pesadumbres; los Oficiales de nuestro Ejército no miran con desprecio a nadie porque aquí, como hombres de ideales libres, todos somos iguales.

Sólo en el parapeto, frente al enemigo, cambia el aspecto. Allí el capitán, el sargento, el cabo y el soldado ocupan el puesto que les corresponde. Allí es donde se impone la disciplina, apartándose por un momento la camaradería, y los Mandos son respetados con la más férrea y leal obediencia como dirigentes responsables de un Ejército regular y potente como es el nuestro.

Contra la disciplina forzada del enemigo, la nuestra, francamente voluntaria y gustosa, pero más estrecha aún que la de ellos; en saber distinguir los momentos a ejercer la disciplina y la camaradería está la clave de nuestro triunfo sobre el fascismo, que es la primera gloria que muy en breve se apuntará nuestro Ejército Popular.

Para la lucha contra la opresión es necesaria la indisciplina, pero en la lucha por desechar la esclavitud, esta vez representada por el fascismo, se impone la unión, el respeto y la disciplina a los Mandos.

Siempre, y por encima de todo, DISCIPLINA, digna como de un Ejército Popular, pero rígida como de una fuerza consciente de su responsabilidad.

Roso OSUNA.

NOTICIAS

Socorro Rojo Internacional

Recibimos del Comité de la Brigada el siguiente escrito, que publicamos gustosos. Aprovechamos la ocasión para agradecer, en nombre de todos los componentes de la Brigada, el magnífico rasgo que supone el donativo con que hemos sido obsequiados:

"Habiendo entregado el S. R. I. de Madrid (Sección Guerra) un donativo como conmemoración del Primero de Mayo (Campaña Pro Cultura) a esta Brigada, y después de repartirlo equitativamente, he recibido en este Comité de la Brigada del S. R. I. la siguiente nota:

El personal de la Sección de Transmisiones, del Subsector de Buitrago, 27.ª Brigada Mixta, hace ostensible su agradecimiento al Socorro Rojo Internacional y se solidariza con su magna obra, ofreciendo su apoyo incondicional, prometiendo colaborar con ella en la medida de sus fuerzas."

Necrología

En estos días hemos pasado nuevamente por el dolor de ver caer a varios camaradas, nuevas víctimas que agregar a la tan larga que los españoles traidores han causado.

Sin frases altisonantes les rendimos el homenaje que merecen, y su muerte redobla en nosotros el deseo de conseguir la victoria y con ella el triunfo de la noble causa que junto con nosotros defendían.

Bienvenida

Ha sido agregado a nuestra Brigada el 2.º Batallón de la 28.ª Brigada. En los pocos días que lleva en nuestro sector ha dado pruebas de su valor y disciplina, hecho que nos llena de satisfacción y orgullo como miembros del Ejército Popular.

Compenetrados moralmente con estos camaradas, también lo estaremos materialmente en todos los aspectos de lucha y descanso.

A nuestros colaboradores

Rogamos a los compañeros que nos distinguen con el envío de sus trabajos se sirvan entregarlos, en el Hogar del Combatiente, bajo sobre y con la indicación: "Para el periódico de la Brigada."

LA REDACCIÓN.

Donativos recibidos

CUARTA LISTA

<i>Suma anterior</i>	2.364,05 Ptas.
Tercer Batallón	25,— —
1.ª y 3.ª Sección de la 1.ª Compañía del primer Batallón (producto de un partido de fútbol)	22,— —
Venta de sellos "Pro Cultura" en el primer Batallón	400,80 —
César Lahoz, 1.ª Compañía del primer Batallón	25,— —
Venta de sellos "Pro Cultura" en el sexto Batallón	340,— —
Juan Aguado, 2.ª Compañía del segundo Batallón	10,— —
Suscripción de la 4.ª Compañía del segundo Batallón	208,— —
Constancio Zamora, 2.ª Compañía del segundo Batallón	5,— —
Venta de sellos "Pro Cultura" en el cuarto Batallón	340,— —
Venta de sellos "Pro Cultura" en el segundo Batallón	340,— —
Angel Roldán	50,— —
	4.129,85 Ptas.

Varios

Del Partido Comunista volúmenes de su Biblioteca de la Casa del Partido; Francisco Espinosa, del tercer Batallón, dos volúmenes; S. R. I. (Sección de Buitrago), 41 volúmenes.

Se puede ser buen militar, buen guerrillero, buen militante de partido y tener el gusto depurado. Digo esto a propósito de esa invasión de grosería en el decir que se observa entre los soldados, propia de todas las guerras, como si fuera una válvula de escape de los violentos instintos que se desatan en ella. Procurad poner frenos a estos vicios, que cuando se los deja arraigar son difíciles de desterrar. El futuro próximo por que luchamos necesita que nos depuremos en todo para crear un mundo donde, además de la justicia, impere la belleza y la sana alegría.

TECNICA MILITAR

Mortero "M. L. I. C.", calibre 50

(Continuación.)

La palanca de disparo, (9), se puede dividir en cabeza y cola.

La cabeza es cilíndrica, hueca y a los diámetros diferentes para dar paso al bulón y para alojar el muelle y tornillo de sujeción. Presenta en su cara izquierda tres dientes de sierra y tres vaciados helicoidales, así como un punto de cobre que se corresponde con otro del cuerpo de la culata cuando está montada el arma.

La cola tiene forma de gatillo, reforzada por un nervio longitudinal.

El muelle se apoya por un lado en el bulón y por el otro en la cabeza de disparo. Por este último se apoya en un ovalillo de bronce y por el otro en uno de acero. Sirve este muelle para empujar la cabeza del disparador y hacerla encajar sus dientes en los de la culata.

Seguro (7).

El seguro consta de tubo de unión a la culata, soporte con su prisionero, cabeza con pivotes, vástago pasador de sujeción y muelle.

El tubo de unión permite atornillar a la culata el soporte. A través de éste penetra, envuelto por el muelle, el vástago, que por un lado se introduce en las muescas del bulón y por el otro lleva un orificio para el pasador que le une a la cabeza con pivotes.

El soporte lleva dos muescas en la dirección del cañón y otras dos más profundas perpendiculares a éstas.

Cuando se levanta la cabeza y se la hace girar, introduciendo los dos pivotes en las más profundas, el vástago baja mucho y se aloja en la muesca del bulón, si está montado. Si, por el contrario, se apoya en los dos menos profundos, el vástago no toca al bulón. Los vástagos aparecen en la parte superior de la cabeza como dos referencias brillantes. *Si estas dos referencias se encuentran perpendicularmente al plano de tiro, el arma se halla en seguro.*

ANTONIO IGUALADOR.

(Continuará.)

Profilaxis física y moral

Hace muy pocos días, en un periódico de Madrid, de la mañana, leí un artículo que, por creerle interesante para el combatiente, le voy a comentar: *Atención a las ametralladoras del café Negresco.* ¿Cuáles son estas ametralladoras? Unas mujeres que venden su cuerpo a todo aquel que posee unos cuartos.

Posiblemente todo varón necesita evacuar la necesidad fisiológica del coito. Yo no voy a mermar esta satisfacción al combatiente que, después de tres o cuatro meses, marcha a Madrid con permiso. Ahora bien: lo que sí nos interesa a todo antifascista es el saber

con quién damos, tanto en el aspecto de la profilaxis como en el de espionaje, pues, al decir del periódico, en estos lugares también se encuentran esos inmundos reptiles que vulgarmente llamamos espías.

Por tanto, yo me atrevo a recomendar a mis compañeros que se laven bien al efectuar o, mejor dicho, después de haber efectuado esta función de ayuntamiento con una mujer, así evitarán las tan perjudiciales enfermedades del venéreo y sífilis. También que cuando se encuentren en unos de estos lechos de amor, no hablen más que aquello que no puede tener importancia para el enemigo, nunca del trabajo que se efectúa en los frentes ni el número de Batallones o armamentos que hay en el frente que se encuentran, pues puede hacer un grave mal a sus compañeros, a él mismo y, sobre todas las cosas, a la causa justa del antifascismo.

Si con este artículo consigo que todos los camaradas lo lean y se den cuenta de la importancia que esto tiene, me doy por satisfecho. La Humanidad habrá dado un paso hacia su meridiano.

Camarada: cuida de tu salud física y moral para que, con tu organismo sano, des el mayor rendimiento a la noble causa por que todos luchamos.

LUIS CEJUDO.

Somosierra, frente invicto

Todos sabemos que lo más codiciado por los rebeldes es apoderarse de las presas, dejando a Madrid sin agua y aumentando las probabilidades de poder tomar la ciudad heroica, hoy como ayer, tumba de tiranos y espejo de libertades donde se mirarán las generaciones venideras. El frente de Somosierra, como la capital, es el frente donde después del ataque sigue el tiroteo constante de parapeto a parapeto, con sus correspondientes morterazos. Aquí han tenido sus días de mayor zozobra y quizá de mayor gloria los queridos camaradas Galán y "El Campesino", autores de la célebre consigna "No pasarán". Hasta hoy los que hicimos nuestra la mencionada consigna desde nuestra llegada a este frente nos cabe la satisfacción de haberlas sabido cumplir silenciosamente, aunque para ello hayamos tenido que pasarnos siete meses entre nieve y lluvia y semanas enteras en algunos parapetos, temporadas de más de tres meses sin disfrutar un solo día de permiso, no por esto ha dejado de reinar entre las fuerzas que componen la 27.ª Brigada la cordialidad y la satisfacción que da el deber cumplido: el que a Madrid no le falte el preciado líquido que nos facilita el Lozoya.

Hoy, como ayer, firmes en nuestro puesto en espera de órdenes superiores, con el ánimo dispuesto a cambiar la consigna del "No pasarán" por la de "Pasaremos".

L. AGUDO CASTILLO.

VISADO POR LA CENSURA

PAGINA CULTURAL

Gramática

(Continuación.)

Palabra y sus clases.—La palabra no es nada más que la sílaba, o reunión de sílabas, con la cual se designan los diferentes seres o cosas que nos rodean.

Si nos fijamos bien en distintas palabras apreciaremos que unas son más largas que otras, tienen más letras, que no es otra cosa que sílabas.

Pues bien: atendiendo al número de sílabas de que consta o está formada cada palabra se dividen o clasifican para su estudio en: *monosílabas, bisílabas, trisílabas y polisílabas.*

Se dice que una palabra es *monosílaba* cuando está formada por una sola sílaba. Ejemplos de ellas son las siguientes: *sol, tres, mar, luz, etc.*

Las palabras que a continuación se mencionan, como *ti-ro, pa-lo, ca-fé, li-bro, etc.*, son *bisílabas* por tener dos sílabas. Por consiguiente, su definición será: *Palabras bisílabas* son aquellas que tienen dos sílabas.

Cuando la palabra consta de tres sílabas entonces reciben el nombre de trisílabas. Ejemplo: *ca-mi-no, som-bre-ro, en-fer-mo, pro-vin-cia, etc.* Luego toda palabra que tenga tres sílabas es trisílaba.

Esas que tienen cuatro o más sílabas son las que se denominan polisílabas. Téngase en cuenta que es igual que tenga cuatro, cinco, etc., sílabas para, indistintamente, nombrarlas a todas polisílabas. Ejemplos de esta última clasificación son: *gra-má-ti-ca, pro-le-ta-rio, ma-ra-vi-ll-o-so, Bar-ce-lo-na, a-gri-cul-tor, etc.*

También existe otra clasificación de las palabras independiente del número de sílabas, y son las siguientes: palabras *simples y compuestas; primitivas y derivadas; aumentativas y diminutivas.*

Al decir *mesa, banco, luz, campo, etc.*, expresamos sílabas simples, sencillamente por no tener nada más una sola acepción o expresar, mejor dicho, referirse a una sola cosa.

Por el contrario, al decir *traga-luz, porta-luz, lanza-bombas, etc.*, fácilmente se aprecia en los ejemplos expuestos que dichas palabras están formadas por la unión de dos de ellas, y por eso reciben el nombre de compuestas.

Son palabras primitivas aquellas que expresan, nombran por sí solas, una cosa sin necesidad de valerse o auxiliarse de ninguna otra. Ejemplos: *guitarra, pan, carne, etc.*

Cuando decimos guitarrista, panadero, carnicería, etcétera, vemos que se han formado de una primitiva, y a esas palabras se les llama derivadas porque se forman de la variación de otra.

Las aumentativas y diminutivas son todas ellas palabras derivadas, pero que, como su mismo nombre indica, aumentan o disminuyen el significado de la primitiva. Ejemplos de aumentativos: de perro, perrazo; de hombre, hombrón; de jarro, jarrón, etc.; y de diminutivos citaremos los siguientes ejemplos: de perro, perrillo; de hombre, hombrécito; de jarro, jarrito, etcétera.

(Continuará.)

Aritmética

(Continuación.)

Y ahora diremos lo que son números *enteros, quebrados y mixtos.*

Para explicar el primero de los citados números pondremos antes unos cuantos ejemplos para su mayor claridad y comprensión: 3 meses, 15 libros y 7 vacas son números enteros porque están formados por unidades enteras y, por tanto, número entero es el que consta de unidades enteras o, dicho de otra manera, el que expresa unidades enteras completas.

Si a una mesa, a un libro o a un vaso los hacemos trozos iguales, mejor dicho, los partimos en varias partes iguales, tomando una o más de esas partes en que hemos dividido a la unidad mesa, a la unidad libro o a la unidad vaso, tendremos un número quebrado. Ejemplos: *un tercio* de mesa, un tercio de libro, un tercio de vaso, etc. Luego número quebrado es el formado o el que consta de una o varias partes iguales.

Ahora bien: si tomamos un número entero y otro quebrado y los mismos, nos da por resultado un número mixto. Ejemplos: 4 metros y medio, 21 kgs. y tres cuartos de kg., 6 horas y un cuarto de hora, etcétera, siendo su definición: Número mixto es el que se compone de entero y quebrado.

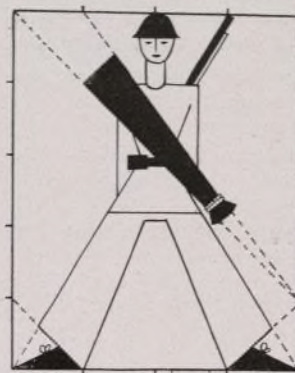
La reunión de diez unidades simples forman la *decena*; diez decenas constituyen una *centena* y diez centenas dan lugar a un *millar*, etc.

Con simplemente lo expuesto quiero hacer constar que hay diversos órdenes de unidades.

LEOPOLDO MARTÍNEZ.

(Continuará.)

Dibujo (Lección 3.ª)



- 1.º Trácese el rectángulo auxiliar con sus divisiones.
- 2.º Dibujar el miliciano fijándose en la dirección de las líneas.
- 3.º Manchar las partes negras.
- 4.º Hacer el dibujo de memoria.
- 5.º Comprobar con el modelo.

PAPELILLOS — Póstumo recuerdo

Estos compañeros, que por la necesidad de comer se lanzaban a la calle a vender cualquier objeto, y que para ello necesitaban decir cosas tan peregrinas como que Cervantes nació en Sebastopol o que el café nace empaquetado.

Recuerdo a uno que oí en la Plaza Mayor, al cual no pude por menos que acercarme por la enorme concurrencia que había conseguido reunir. Vendía el hombre un elixir dental y, al mismo tiempo, unos ajustadores "chapados en oro". Decía a grito pelado:

¡Señoras y caballeros! No he querido irme a París sin que mis paisanos conozcan un artículo que llevo propagando varios meses, por toda España, por cuenta de una casa famosa. He oído—decía—una voz que ha dicho: "Este es un sacamuelas." Nada de eso. Yo no soy un sacamuelas porque precisamente vengo a ofrecer un artículo que tiene la propiedad de conservarlas toda la vida. Yo he viajado mucho; mis largos viajes por todo el Mundo me llevaron a una aldea caribe, donde no había vestigio alguno de civilización; los salvajes desconocían nuestras costumbres, pero mi asombro fué grande al ver que estos salvajes, que iban desnudos, sacaron del bolsillo del chaleco un cepillo de dientes. Yo les pregunté que de dónde habían sacado los cepillos, pero no me contestaron y se alejaron de mí cantando la *Karioca*. Esto demuestra, señores, que aun en los pueblos más lejanos se cuidan la dentadura, y que ustedes, si quieren conservar su dentadura, deben comprar mi elixir, que no vale ni cinco pesetas, ni dos, ni una, ni dos reales, que vale la irrisoria cantidad de ¡treinta y cinco céntimos!

A continuación aseguraba que su elixir no era nocivo, y para demostrarlo se bebía un vaso de aquel potingue, acción que subrayaba con la siguiente perorata: ¡Y dirán ustedes! ¿Y se lo bebe el tío? ¡Naturalmente que me lo bebo! Lo que no me bebería yo sería un *vermouth*, que está coloreado con suela.

Luego sacaba un anillo ajustador y terminaba dando el anillo y el elixir en la cantidad de ¡cincuenta céntimos! Muchas veces me he preguntado de qué serían los anillos y el famoso elixir.

Nosotros, con nuestros fusiles, venciendo al fascismo, haremos desaparecer de las calles a estos hombres para reintegrarlos a sus talleres, a sus fábricas; que son obreros como nosotros, son hermanos de clase y no podemos consentir que sigan sirviendo de bufones de la sociedad.

Muchas veces al contemplar un grupo de gente rodeando a uno de estos "charlatanes" he pensado y he comparado el grupo formado por el orador y el público con el capitalista y el obrero.

Uno, el "charlatán", representábame como el obrero, luchando con el hambre, intentando deshacerse de sus garras, mientras el otro, el público que le contempla, se me figuraba el capitalismo celebrando, mofándose de los desesperados esfuerzos que hacía el obrero por librarse del hambre. Y perdonar que al final me haya puesto un poco serio. ¡Salud!

JULIO DÍEZ.

¡18 de abril!, triste día;
una bala fascista, en mala hora tirada,
arrebato la vida a nuestro buen camarada
Jacinto Sanz Santamaría.
Su muerte nos da una gran lección,
pues él siempre nos decía:
compañeros: vamos a hacer un poco fortificación.
Si como Jacinto muchos hubiera...;
con su ejemplo era el primero en trabajar
para que no hubiera que lamentar
el caso que a él le ocurriera.
¡Pobre Jacinto! Era un gran camarada;
siempre tendrá recuerdo de ti
el 4.º Batallón de la Brigada.
Dos palabras sólo pudo hablar:
¡Mis hijos! Más víctimas inocentes
que el fuego de nuestros fusiles ha de vengar.
Ya no te haremos rabiarse,
más vale que lo hiciéramos,
cuando nos mandabas trabajar.
En muchos combates luchó con ardor,
y lo hubiera hecho en muchos más,
hasta que hubiera triunfado en España
el pueblo trabajador.
Camaradas que de él os queráis acordar:
nunca pondremos mala cara
cuando los superiores nos manden fortificar.
Descansa en paz, buen camarada,
que ha de llegar un día, no lejano,
que, con los fusiles en la mano,
te vengará el 4.º Batallón de la Brigada.

PEDRO RODRÍGUEZ.

A los reclutas

Me dirijo a vosotros para haceros comprender la necesidad de observar una disciplina férrea, que es un factor indispensable para ganar la guerra y para ganarla pronto, con lo cual regresaremos antes a nuestros hogares. Debemos obedecer ciegamente, sin discusión alguna, a nuestros Jefes, que son nuestros guías en la senda del triunfo.

Estamos orgullosos de luchar a vuestro lado, y esperamos que vosotros tendréis ese mismo sentimiento al formar parte del Ejército del Pueblo.

Tened en cuenta que luchamos no por el bienestar de unos cuantos, sino por el de todos, por la libertad para regir nuestros destinos.

Mirad hacia Italia y Alemania, donde unos traidores han encadenado al pueblo y perseguido a los verdaderos patriotas.

Pensando en todo esto debemos redoblar el esfuerzo y sacrificarnos todo lo que haga falta. Con ello daremos un paso gigantesco para libertar a millones de hermanos nuestros que hoy gimen bajo el yugo fascista. Camaradas reclutas: que al escribir la nueva historia de España no se tengan que hacer excepciones y quede nuestra gesta grabada con letras de oro.

AGUSTÍN SECO.